

Apuntes Pedagógicos

Transformación Educativa y Formativa a partir de la Pedagogía Crítica y el Curriculum

Autor:

MG. JOSÉ MAURICIO AHUMADA
mauricio.ahumada@iemac.edu.co

Filiación: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MIGUEL ANTONIO CARO
San Pedro - Valle del Cauca

Resumen

La intencionalidad de la educación en la actualidad presenta diversos puntos de vista, y por ello, se han generado controversias no solo por parte de personajes de gran trayectoria y reconocimiento por sus aportes históricos a la pedagogía y a la educación, sino también en personas del común, quienes por diversos factores como el contexto cultural asumen una postura radical en su perspectiva de cómo se debe educar a la población estudiantil actual con una finalidad determinada por las exigencias y problemáticas surgidas. No resulta tan sencillo colocar en mutuo acuerdo las perspectivas humanas en cuanto al método que se debe utilizar para formar a un ser con ciertos parámetros; pero sin lugar a dudas, si se puede establecer desde las escuelas, como mediadoras, un modelo de estudiante reflexivo, crítico y propositivo que de cuenta de su aporte a una sociedad fluctuante en ámbitos políticos, culturales, tecnológicos, entre otros.

En este orden de ideas, se pretende evidenciar mediante este escrito, una postura afirmativa apoyada en argumentos teóricos y relatos propios de mi praxis educativa con relación al hecho de que los procesos pedagógicos direccionados desde una construcción coherente y crítica del currículum institucional, aportan significativamente al proceso formativo de los estudiantes en la escuela

Palabras Claves—Pedagogía Crítica, Curriculum, Prácticas formativas

CONSIDERAR la educación en la actualidad como un proceso estático y unilateral es sinónimo de una perspectiva sin intenciones transformadoras para una sociedad como la nuestra rodeada de paradigmas sociales y culturales que demanda el actuar de personas con carácter reflexivo y propositivo. Hay quienes en la actualidad, siendo maestros, aun conciben que el proceso de formación en la escuela no se debe alejar

de un modelo tradicional en el cual el docente se debe limitar única y exclusivamente a una transmisión de conocimientos específicos por asignaturas con la finalidad de obtener un producto mecanizado con fines lucrativos.

No cabe duda de que las escuelas son un factor importante en el proceso educativo de los estudiantes, ya que en éstas se ofrece una formación que denominan “integral” , término que permite deducir que ese estudiante al culminar su proceso escolar en grado undécimo, es un ciudadano competente en términos de desempeños cognitivos, personales, sociales y apto para recibir una formación de pregrado ,que, a fin de cuentas, entrara a competir por un cargo laboral para considerarse útil a una sociedad capitalista. Desde este panorama considero que los curriculum institucionales son tomados en la mayoría de las ocasiones como una normativa que debe cumplir con ciertos parámetros, pero realmente no hay una apropiación de éste por parte de los directivos y maestros. No obstante, la mayoría de instituciones educativas orientan sus prácticas pedagógicas bajo el curriculum, pero surge el siguiente interrogante: ¿Está diseñado ese curriculum institucional desde un enfoque reflexivo, crítico y propositivo?

Antes de dar respuesta a este interrogante es necesario tener en cuenta que también existe un curriculum oculto, el cual me atrevo a decir, genera un impacto implícito en el estudiante dependiendo de la forma en cómo los maestros y directivos escolares lo reflejen en su ejercicio pedagógico. McLaren (2005) lo expresa del siguiente modo:

El curriculum oculto también incluye los estilos de enseñanza y aprendizaje que son enfatizados en el salón de clase, los mensajes que transmiten al estudiante el ambiente físico e instruccional total, las estructuras de gobierno, las expectativas del maestro y los procedimientos de clasificación. (p. 287)

Desde esta afirmación se puede establecer que un currículum oculto también puede generar una transformación educativa mediante un proceso formativo siempre y cuando se dejen de lado algunos prejuicios subjetivos del maestro y sus acciones generen análisis y reflexión en los estudiantes. Brindando respuesta al interrogante expuesto anteriormente, creo que el hecho de diseñar un currículo crítico no es tan complejo, ya que si las escuelas cuentan con unos referentes epistemológicos y teóricos (modelo pedagógico) establecidos, éste se puede estructurar y, a su vez, plasmar en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

A modo personal, desde mi experiencia como maestro, aplico el modelo pedagógico de aprendizaje significativo, el cual orienta el proceso de formación de los estudiantes en mi institución educativa llevándolos a la reflexión del nuevo aprendizaje a partir de conocimientos previos; de tal forma que éstos reconozcan la importancia de ese nuevo aprendizaje en su vida cotidiana. Sintetizando lo anterior, se puede establecer que un curriculum sustentado bajo una pedagogía crítica puede lograr

transformaciones en la perspectiva de los estudiantes trayendo implícitamente formación actitudinal, procedimental e intelectual.

No quisiera concluir este espacio reflexivo sin antes mencionar que uno de los principales obstáculos que no permiten la formación de un estudiante crítico es la resistencia que estos evidencian en el aula de clase por factores externos de tipo social, cultural, económico, etc; es decir, se niegan a recibir el aprendizaje porque consideran que no representa ninguna solución para su proyecto de vida y es aquí donde el maestro toma un papel relevante, ya que éste es el que debe promover y despertar ese espíritu renovador de su visión en el aula de clase.

Los maestros necesitan alentar a los estudiantes a reflexionar acerca de estas cuestiones y deben proporcionarles un marco conceptual para comenzar a contestarlas. La enseñanza y el aprendizaje deberían ser un proceso de indagación, de crítica; también deberían ser un proceso de construcción, para edificar una imaginación social que trabaje con un lenguaje de esperanza. (McLaren, 2005, p.294)

En conclusión, una transformación en el proceso educativo de los estudiantes en la escuela requiere preponderantemente de una construcción y aplicación de un currículo que bajo los criterios una pedagógica crítica se materialice en los procesos de enseñanza – aprendizaje orientados por un maestro desapegado de subjetividades y prejuicios y reflexivo.

Referencias

McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI Editores.